

7 Obisisco. 8.

1.º Mayo. 1915. Madrid

Sr. D. Pedro Dorado.

Muy, muy q.º amigos:
Hoy empiezo á contatar
a la carta de dolo y
de conjuets, por aquella
terrible desdicha. Perdriame
tan largos silencios. No hablo
de agradecimientos. Aun
lineas de V.º. por que V.º.
en este caso, es como si

fuere y yo mismo. Cuánto habría
dado por tenerle aquí en
aquella semana! Murio
D. F. con la amargura que
sintio tanta aña, de no
haber conseguido ver a
vd. trabajando en Madrid,
donde él creia, y yo tambien,
que toda su deficiencia
de vd. se hubieran mitigado.
De mi, no quiero decirle.
vd. calculari. La

año de total convivencia que
de quiebra. Le explico un
remonta todavía. Pero en
tudo Vd. de que se quiere
viviendo, hará cuanto pueda.

Vea Vd. en galera de J
Lays el fin de decir un
un autoriza para poner su
firma en la tirada definitiva.

Otro asunto importante. Son
gestiones para que el caso de D. F.
saliese oportuna han sido
inútiles. Alguien tiene interés

en que salga a concurso. Y así
ha sucedido. En la Junta de ayer
se anuncia. Se trata a fuerza
para que en caso no caiga
en mano de un cualquiera. No
hay otro medio sino que la
soliciten toda la vieja lucha-
dor, como V. cargada de razón,
de mérito y de autoridad. Es,
por lo menos, el primer paso.
Así lo entienden, y así lo harán
por su parte, los amigos. Y ellos
y yo replicamos a V. que acuda
a ese concurso. No se pierde
nada. Y quién sabe, de aquí a
una mes, lo que puede pasar.
Es seguro que el martes le dirá a V.
lo mismo. No le desista. Y aciba
un abrazo paternal de A. B. Colla